

La mujer en Vallés

por Carmen CORBI



Una finestra al carrer

Un petit incident...

Era el seu aniversari, i van voler-lo celebrar anant a sopar com dos nuvis...

Parlaven de les coses que farien, tot teixint en la filosa del temps els seus ensomnis d'ahir, d'avui i de demà: Saps?, va dir ella, sóc feliç, i amb una tendresa que em fa sentir important... —I està clar que n'ets d'important, li va respondre ell, tens tots els encants per fer-me sentir joiós...

En aquell instant, ella es va adonar de que el vestit s'havia embrutat en el colze. Quina llàstima, va dir, tan bonic com és!, ell, mirant-se-la i netejant la taqueta del vestit, li digué molt baixet: Això ha estat la nota de color d'aquesta sortida...



PARA TI, MUJER

¿Vives de verdad ese HOY, que te pertenece por completo? ¿Sabes dar el justo valor a todo lo que te rodea? Es posible que del todo no, pues se barajan tantas posibilidades del arca vieja del vivir, que se nos escapan de las manos esos momentos preciosos que vienen, y al instante se van para no volver. Por ello quizás sería rentable dejar de lado esas pequeñeces que ensombrecen el marco de lo cotidiano y le dan un giro brusco que de rebote dejan ese impacto dentro de nosotras que difícilmente podemos devolver. Todo tiene su caudal de facetas positivas, pero lo importante es sortear las negativas para que no entorpezcan ese camino que día a día, se va ensanchando según nuestra voluntad. Hay situaciones que parecen increíbles, y a través de ellas se puede abrir todo un abanico de aciertos: la cuestión es saber acertar en esa chispita, donde la intuición da su chasquido certero. Sí amiga, nuestro tiempo debemos valorarlo, sin despreciar jamás ni un solo instante, dejando de lado esa frase con tan poco sentido común —voy a matar el tiempo? al tiempo no se le puede atrapar, por ello, el camino más útil es apreciarlo en lo que cabe, exprimiendo ese jugo maravilloso de estos miles de instantes que pasan por él; saber que nunca tienen desperdicio, que todos son aprovechables, incluso cuando sube la marea de las circunstancias adversas, siempre se debe de dar al tiempo los quilates que tiene, y a fe que son muchísimos. Gracias al tiempo, se VIVE, se SUEÑA, se tejen hilos sutiles de esperanzas recién cortadas como fragante heno; se hilvanan proyectos que es posible que nunca sean realidad, se llora por todo y por nada, se arma por una nimiedad un berenjenal, se pierden los modales con suma facilidad; se dice lo que tal vez no se siente, por aquello de que con el halago se abren puertas, quizás no duraderas, pero lo conveniente es seguir alimentando esa ambición, que no deja vivir realmente porque va muy despacito anulando hasta quedar ella solita dueña de todo, y así se VA PASANDO, sin hacer positivamente nada todas las «insignificancias» de: Amar de verdad, de comprender, de no levantar la voz, de saber sonreír siempre, de no olvidar que ESTE TU TIEMPO, ES LA RUECA DONDE DEBES DE TEJER TODO LO MEJOR QUE HAY DENTRO DE TI.